¡¡NO ME JUDAS SATANAS!!

CESAR MARTIN

Nº: 318

America Freak

Tan sólo han transcurrido un par de meses desde la publicación del Popu dedicado a California, y obviamente mi cabeza sigue allí, de modo que este NMJ no es más que otra excusa para hablar de la tierra de **Uncle Sam**. La idea es sencilla: un viaje mental a la América oscura, a la América enferma. Por supuesto en unas pocas páginas resulta imposible destacar todos los lugares esperpénticos que pueblan la geografía americana, pero podemos repasar algunos de los más curiosos. Si deseáis saber dónde se encuentra enterrado el cadáver de **Leo**, el león de Metro Goldwyn-Mayer, y **Cheetah**, la mona de **Tarzán**, dónde ha ido a parar la máquina de escribir de **Hitler** o qué ha sido del hacha de **Lizzie Borden**, seguid leyendo. El abanico de posibles destinos para el viajero enfermo es muy variado, tenemos desde exposiciones de cucarachas, hasta museos dedicados a la menstruación, pasando por mini-golfs situados en funerarias. Here we go!

César Martín

America Freak

NO ME JUDAS SATANAS!! - 318

ePub r1.0
Titivillus 16.03.18

Título original: *NO ME JUDAS SATANAS!!, publicado en Popular1 #318, abril de 2000*
César Martín, 2000
Retoque de cubierta: Titivillus

Editor digital: Titivillus
ePub base r1.2

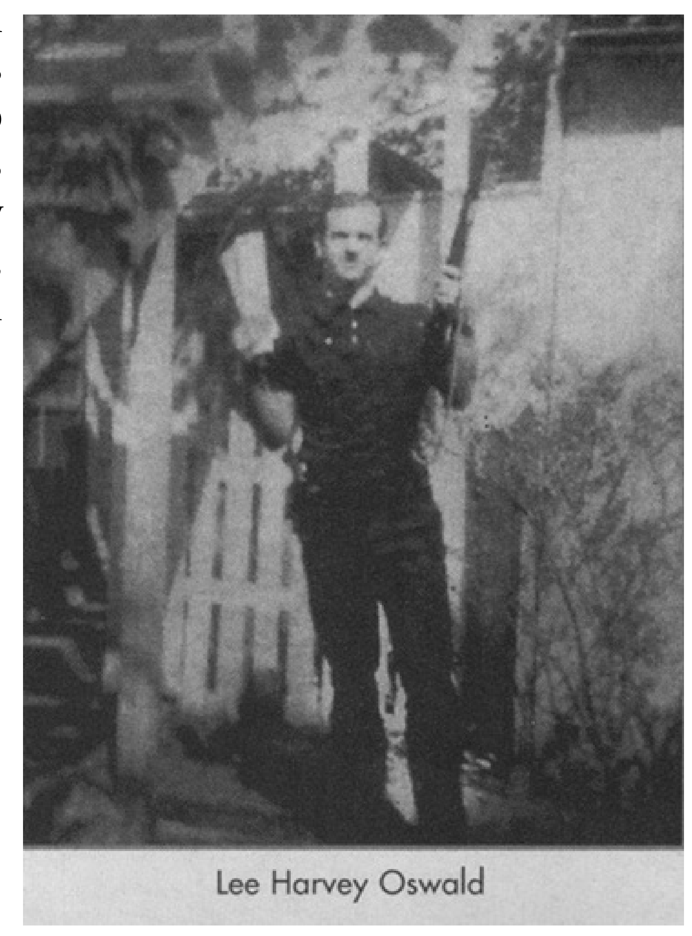


"LA TRAGEDIA ES LO QUE HACE GRANDE A AMÉRICA!!"


Bonnie & Clyde

Esas palabras las pronunció un simpático individuo llamado **Buddy Hough**, ¡y no seré yo quien se atreva a contradecirle! El tipo siempre tuvo una extraordinaria fijación con los aspectos más oscuros y sangrientos de América, y un buen día empezó a coleccionar inusuales fetiches de la crónica negra estadounidense. Entre sus primeras adquisiciones figuraba el Chevrolet del 53 que condujo **Lee Harvey Oswald** hasta el siniestro lugar desde el que supuestamente dispararía a **Kennedy**, la ambulancia que trasladó el cuerpo de **Oswald** tras ser acribillado y el fatídico Buick Electra 225 del 66 en el que murió decapitada **Jayne Mansfield**. Cuando su colección se amplió, **Hough** y su mujer **Debra** decidieron abrir un tétrico museo en la localidad de St. Joseph, Florida, y lo denominaron Tragedy in US History Museum. Entre el material expuesto, incluyeron aparatos de tortura, el testamento de **Elvis** y el Ford del 43 en el que murieron bajo una lluvia de balas **Bonnie & Clyde**. Como siempre sucede en estos casos, las autoridades no vieron claro que un sujeto tan extravagante como **Hough** hiciese apología de la violencia de un modo tan descarado y ensuciase la reputación de Florida. Es el clásico error de apreciación, ¡las masas adoran la sangre!, ¡no hay nada de malo en darle al populacho lo que desea!, de hecho ciudades como Chicago resultan menos atractivas desde que trataron de eliminar cualquier rastro de su pasado mafioso. El pobre **Hough** se las vio negras para sacar adelante su tugurio. 60.000 dólares gastó defendiendo su derecho a mostrar todas esas escabrosas posesiones, y

murió en 1996 sin conseguir que su museo fuese incluido en los itinerarios turísticos, lo cual dio como resultado una escasez de medios total: los únicos empleados del lugar siempre fueron él y su esposa. Tras la muerte de **Hough**, **Debra** ha seguido adelante con el negocio.



Lee Harvey Oswald



Jayne Mansfield

¡LA ÚNICA Y GENUINA CUCARACHA ELVIS!

Todos hemos tenido nuestros desafortunados encuentros con el submundo sucio y desagradable de las cucarachas. Algunos, como quien os escribe, convivieron con ellas durante toda una infancia, lo cual, lo creáis o no, puede tener sus aspectos positivos: si algún día Hollywood llama a tu puerta, sabrás exactamente cómo interpretar el papel de un alcohólico sufriendo la clásica alucinación de los bichos que corren por las paredes y por su propio cuerpo, sin que nada pueda hacer por evitarlo. Otros, como **Nicolas Cage**, han tenido un contacto más cercano aún con esos jodidos bichos; imposible olvidar la escena de **“Besos de vampiro”** (¡extraña película!, **Cage** fuera de control de principio a fin) en la que el actor se comía una cucaracha viva (la broma le provocó náuseas durante días, y tardó una buena temporada en volver a ingerir alimentos con normalidad). Pues bien, en la perdida localidad de Plano, Texas, un tipo llamado **Michael Bohdan** ha tenido la idea de organizar una exposición de cucarachas. Se trata de un declarado admirador de los citados bichos, aunque su oficio consista en exterminarlos. **Bohdan** ha aniquilado a millones de rastreros seres, es una especie de **Adolph Hitler** para las inocentes cucarachas estadounidenses. Pero, pese a ser consciente de que ha orquestado un verdadero Holocausto en la comunidad de insectos americanos, se esfuerza por dejar claro que no tiene nada personal contra sus víctimas, y su exposición, Cockroach Hall Of Fame, le ha servido para pedir perdón públicamente a las cucarachas del mundo entero. Claro que, si alguien se ocupase de defender los derechos de esos seres, interpretaría el gesto de **Bohdan** como un claro acto de explotación. Nuestro hombre exhibe a una colonia de 100 cucarachas de Madagascar (¡que por cierto tienen agente artístico, por si surge una oferta para intervenir en algún film!, increíble, ¡cucarachas con agente artístico!) y cada fin de semana organiza carreras entre ellas, con público asistente. Además, todos los años **Bohdan** monta un concurso para elegir la cucaracha más grande de América, y acuden fans de todo el país con sus respectivas “mascotas”. Aunque la actividad más divertida que ha puesto en marcha **Bohdan**, ha sido exhibir cucarachas muertas, disfrazadas de estrellas del show-business, y por supuesto ¡existe una cucaracha **Elvis**! La ha bautizado con el nombre de **Elvis Roachley**, y acompaña a la cucaracha **Marilyn** (nombre artístico: **Marilyn Monroach**) y a la cucaracha **Liberace** (denominada **Libeorachi**). Como rock‘n’roller debo decir que **Elvis Roachley** es la superestrella del grupo, aunque **Libeorachi** también tiene su punto: aparece disfrazada con un traje de lentejuelas ¡y sentada frente a un mini-piano! Conociendo estos datos, quizá la próxima vez que veáis una cucaracha en vuestra cocina, sintáis el deseo de tomaros una foto con ella, pero si la pasión de **Bohdan** no os convence, y estáis hartos de vivir acosados por estos encantadores bichos, No Me Judas tiene la solución a vuestros problemas. ¿Insecticidas?, ¿sofisticados venenos camuflados en pequeñas trampas?, naaah… eso es para amateurs. Probablemente, tras años y años de leer anécdotas sobre serial killers, metal bands, porno stars, etc., ésta

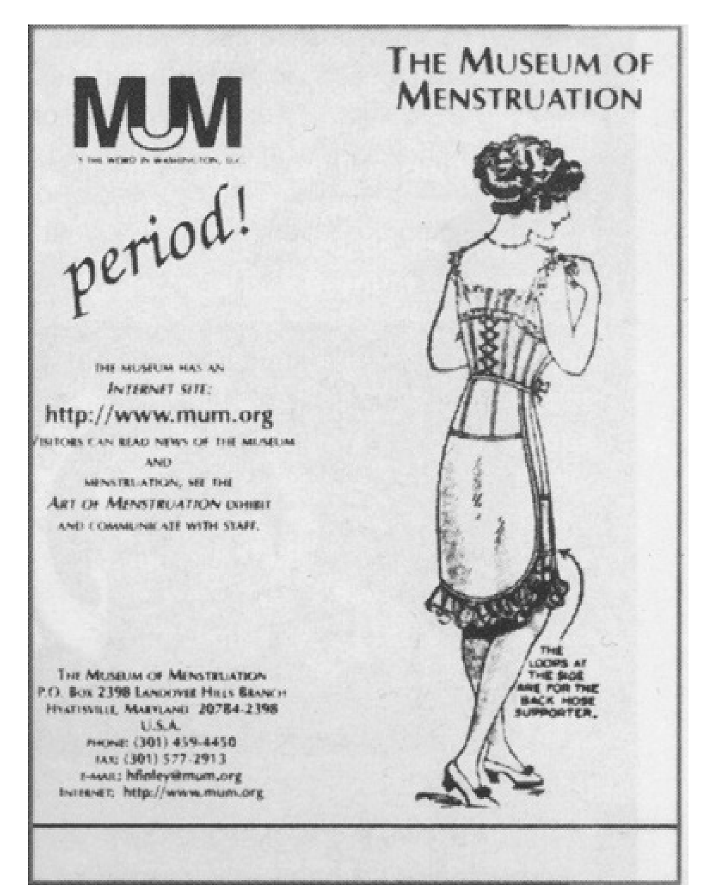
sea la única vez que encontréis un dato que realmente os sirva para algo en el mundo real, de modo que prestad atención: piñas de bosque, ésa es la solución. Haceos con un buen puñado de piñas, distribuidlas por vuestro entorno y en pocas semanas perderéis de vista para siempre a esos glamurosos seres. Las piñas son el napalm de este Vietnam de insectos desagradables y arrogantes. Si queréis montaros un potente Hiroshima en vuestra cocina, repartid una cuantas piñas y al cabo de un mes contad las bajas.

FENÓMENOS PARANORMALES EN ALABAMA

Henry Wells era el nombre de un esclavo de color que en 1876 fue acusado de pirómano. Mientras esperaba su sentencia en el edificio del juzgado del pueblo de Carrollton (Alabama), las masas fueron a por él con intención de lincharle, y **Wells** escapó a duras penas, tras sufrir una brutal paliza. Tan sólo dos meses después, el esclavo fallecería a causa de las heridas sufridas en el amago de linchamiento, pero (aquí llega la parte interesante de esta historia) el Todopoderoso o el Maligno se asegurarían de que las gentes de Carrollton no olvidasen la cara de **Wells** jamás. Al poco de morir, un rayo impactó contra una de las ventanas del juzgado, desde donde **Wells** había visto venir a sus ejecutores, y dejó marcado el rostro de pánico del esclavo hasta el día de hoy. Es algo muy curioso: si se mira desde el exterior, su cara se ve en la ventana, a pesar de que allí no hay nadie.

ONLY WOMEN BLEED

Alice Cooper parece que pensase en el Museo de la Menstruación de Maryland, cuando compuso su balada de dudoso mensaje **“Only Women Bleed”**. Menudo sitio… un museo dedicado a uno de los aspectos más incómodos de la rutina diaria de la mujer, e irónicamente ¡dirigido por un hombre! **Harry Finley** es el nombre del angelito, y cuenta con el desprecio de toda la comunidad feminista. He aquí la historia de un hombre con un sueño, un hombre empeñado en sacar adelante una misión, un solitario guerrero decidido a acabar con los prejuicios. Su reputación en Maryland difícilmente podría ser peor, su propia familia le ha dado la espalda, pero **Finley** sigue volcado en su proyecto. El tipo no sólo exhibe compresas de todas las épocas, primitivos Tampax y anuncios relacionados con este asunto, sino que además edita una publicación gratuita llamada Catamenia, sobre el fascinante universo de la menstruación. Una de sus posesiones más interesantes son las compresas alemanas Camilia, que se usaban antes de la aparición de los clásicos tampones de Tampax, que no surgieron hasta los años 30. Al tratarse de un tema tabú, los responsables de



Camilia incluían una nota junto a cada paquete de compresas que rezaba: “Deme una caja de Camilia”. El objetivo de dicha nota era que las damas pudiesen pasarle el papelito al farmacéutico, ahorrándose así la incomodidad de tener que hacer la petición en voz alta.

TRIBUTO AL PRIMER CANÍBAL DE AMÉRICA

Cualquier psycho célebre estadounidense cuenta con clubs de fans y, en algunos casos, como el de **Alferd Pecker**, hasta incluso monumentos erigidos en su homenaje. El de **Pecker** es el primer caso de caníbal que se conoce en América, concretamente aniquiló a cinco personas y seguidamente devoró sus cuerpos. Bien, ¿y cómo reaccionó el país frente a esta tragedia?, ¡pues premiando al psycho con un centro turístico dedicado a su leyenda, por supuesto! **Pecker**, que pasó varios años en prisión, y terminó sus días transformado en un convencido vegetariano, ha dado nombre a un delicioso burrito: El Canibal Burrito, y sus fans tienen un bonito lugar donde reunirse: The Alferd Pecker Massacre Site (Lake City, CO), situado en el punto exacto en el que se cepilló a sus víctimas.

Otro destino recomendable para el buen degustador de morbo sangriento es The Fall River Historical Society, en Fall River (Massachusetts). Allí se pueden ver una serie de objetos relacionados con la macabra **Lizzie Borden**, quien pasó a la historia por matar a hachazos a su padre **Andrew** y a su madrastra **Abbey**, el 4 de agosto de 1892. ¿Los motivos? se cree que **Lizzie** odiaba a su madrastra porque se había apropiado del patrimonio de la familia, y tampoco sentía mucha simpatía por su padre desde que éste mató a unas palomas que **Lizzie** veneraba, aunque también se baraja la teoría de que esta tranquila mujer de 32 años sufriese pérdidas de control periódicas, en las que su cuerpo actuaba al margen de lo que dictase su cerebro. El caso de **Lizzie Borden** jamás llegó a desvelarse del todo, pero es prácticamente seguro que ella cometió los crímenes. Lo curioso de esta historia es que **Lizzie** haya llegado a adquirir tanta fama con el paso de los años. Se cometen crímenes como esos todos los años en el mundo, pero se recuerda su matanza como un suceso legendario, y forma parte del folklore popular americano. Le han dedicado libros, discos y películas, y hasta surgió en los 80'S un grupo tremendamente chapucero de heavy metal, bautizado con su nombre.

En Fall River se puede ver el hacha que teóricamente usó **Lizzie** (¡con algunos

pelos pegados a su superficie!), fotos de las víctimas, el camisón de **Lizze**, etc. Además, los interesados pueden alojarse en la casa de los crímenes, transformada ahora en hotelito: su nombre no podría ser mas cutrón: Lizzie Borden Bed & Breakfast.



Lizzie Borden

JUGANDO A GOLF EN LA FUNERARIA

América es el único país del mundo en que a alguien se le puede ocurrir montar un mini-golf en el sótano de una funeraria. Ahlgrims Funeral Parlor, situada en Palatine (Illinois), no sólo ofrece los servicios funerarios habituales, sino que además en el paquete van incluidas varias partidas gratis de mini-golf para los familiares del muerto. En la delirante pista para jugadores con pocos escrúpulos, hay que sortear reproducciones de lápidas y féretros, mientras suenan gritos y música tétrica. La mascota del lugar es el maniquí de un golfista-zombie, armado con su palo, dentro de un ataúd.

PASEN Y ADMIREN LA MÁQUINA DE ESCRIBIR DE HITLER!!!



Quien desee contemplar la máquina de escribir que utilizó el Führer para enviar a millones de hombres a una muerte segura, deberá viajar al pueblo de Bessemer. Allí, en un lugar llamado Hall Of Fame, figura el aparato. La citada máquina la trajeron unos soldados americanos tras el final de la 2.ª Guerra Mundial, y lo habitual es que los turistas se empeñen en escribir sus nombres con ella. Otras muchas posesiones de **Hitler** están desperdigadas por USA, como su colección de sellos expuesta en el Fantastic Museum de Redmond, su Rolls Royce del 35 en The Thing (Cochise) o su gabardina y sombrero favoritos en el Atlanta Museum (Atlanta).

EN MEMORIA DE LEO

Lo habréis visto en la pantalla miles de veces. Se llama **Leo**, el único y definitivo león de Metro Goldwyn-Mayer. Su rugido dio paso a centenares de películas inolvidables, pero muy poca gente ha dedicado unos miserables minutos a pensar en su existencia. Porque, sí, Leo existió, y su figura tuvo tanta relevancia en la historia de Hollywood como la de **Valentino** o **Bogart**. Todo empezó cuando su domador, un sujeto que atendía al nombre de **Volney**, lo presentó a un casting, y **Leo** consiguió el papel de su vida. Amo y animal abandonaron Hollywood en los años 30, tras amasar una pequeña fortuna, y se instalaron en la población de Gillette (New Jersey), lugar



en el que se despedirían del mundo pocos años después. **Leo** murió primero, en 1936, y **Volney** plantó un árbol sobre su tumba para que (según sus palabras) **“las raíces aguantasen el espíritu del león”**. Un rincón de la granja de **Volney** fue el lugar elegido para enterrar a **Leo**, y allí ha seguido hasta la actualidad. El sitio se denomina Game Farm, y en estos momentos se encuentra deshabitado. ¿Cuándo harán justicia a la memoria de **Leo** y le dedicarán el monumento que merece?, esperemos que pronto.

Curiosamente, la mona que hizo el papel de **Cheetah** en los films de **Tarzán**, también está enterrada en Gillette, pero su lápida carece de nombre.

VISITA AL CEMENTERIO DE ANIMALES

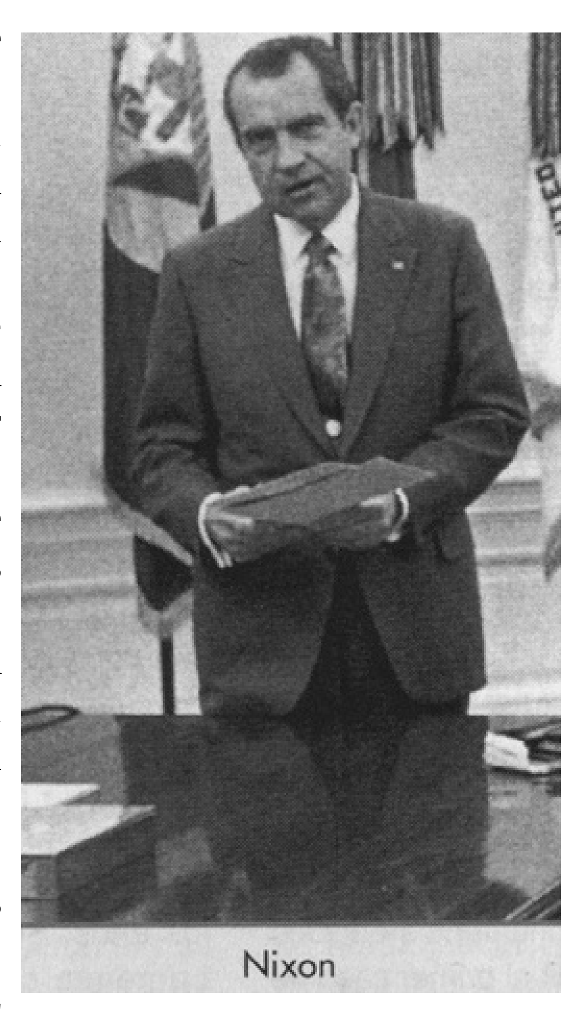
Leo y **Cheetah** no son las únicas superestrellas del reino animal que permanecen en la memoria de los fans. Recordemos a otros divos peludos que bien merecen una visita de vez en cuando.

FLIPPER: El delfín más famoso de la historia del cine, **Flipper**, que en realidad se llamaba **Mitzi**, está enterrado en el Dolphin Research Center de Grassykey (Florida). En contra de lo que todo el mundo cree, **Flipper** era hembra, y contaba con la ayuda de un especialista delfín (**Mr. Gipper**) para hacer el trabajo duro por ella. Vivió 14 años y fue la protagonista del film original y de la correspondiente serie de TV.

CHECKERS: ¡Una estrella en toda regla! **Checkers** era el apestoso chucho de **Nixon**, y tuvo un papel primordial en la carrera de nuestro cerdito político favorito: cuando éste fue acusado de recibir dinero ilícito, declaró en TV que el único regalo que había aceptado en su carrera política había sido precisamente a **Checkers**, y que no estaba dispuesto a devolverlo. De este modo desvió la atención por el asunto del dinero y millones de americanos pensaron que era una persona buena y sensible. Lo que no imaginaban todos esos inocentes americanos es que cuando **Checkers** pasase a mejor vida en 1964, ni **Nixon** ni nadie de su familia se molestarían en visitar su tumba jamás. Los restos del chucho fueron a parar al Bide-a-Wee Pet Cemetery de Long Island, lo cual provocó que los ciudadanos del lugar se mostrasen ofendidos por tener que compartir su espacio vital con el perro de Mr. Watergate.

ANDY THE FOOTLESS GOOSE: El auge y caída del ganso más famoso de América no tiene desperdicio: apariciones en los medios más masivos de América, el amor incondicional de miles de fans enloquecidos y… ¡desenlace satánico! El ganso **Andy** nació con problemas para caminar, y un tal **Gene Fleming** diseñó unos zapatos

para que pudiese mantenerse en pie. A raíz de ello, de la noche a la mañana, medio país volcó su atención en el único ganso de la tierra con zapatos; entre otros muchos medios, el programa televisivo Tonight Show y la revista People le dieron tratamiento de estrella de cine. Pero un trágico día de 1991, **Andy** fue secuestrado, y las autoridades encontraron su cuerpo mutilado, sin cabeza ni alas. Parece ser que el inofensivo **Andy** fue elegido como víctima para un ritual satánico, pero jamás se encontró a sus verdugos, a pesar de que los responsables del club de fans del ganso ofrecieron una recompensa de 10.000 dólares a todo aquel que fuese capaz de desvelar el misterio. **Andy** está enterrado en la granja de su mentor **Gene Fleming**.


Nixon

BLACK DIAMOND: La historia del elefante asesino **Black Diamond** también es interesante. Su caso conmocionó a los medios en los años 20. **Black Diamond** vivía muy feliz en un circo hasta que una mujer llamada **Eva Speed Donohoo** contrató a su domador, y el elefante se quedó huérfano. Durante un año y pico, el animal se sintió abandonado y deprimido. Sin embargo, el 12 de octubre de 1929, localizó entre la multitud a **Donohoo**, la mujer que le había condenado a una existencia solitaria, y simplemente acabó con ella. **Black Diamond** sería fusilado como un vulgar asesino días después. Su muerte adquiriría una inesperada relevancia histórica, ya que supuso en cierta forma el final de los alegres años 20: dos semanas después tuvo lugar el crack del 29, y América dejó de ser el país más alocado de su época. La cabeza de **Black Diamond** estuvo expuesta una temporada en el Houston Museum of Natural Science, pero actualmente es propiedad de un coleccionista de Corsicana, Texas.

COMANCHE: Los interesados en las míticas guerras entre indios y cowboys, conocen perfectamente la identidad del caballo **Comanche**. Según la leyenda, fue el único ser vivo que no exterminaron los indios tras la famosa batalla contra **Custer**. En realidad, también salvaron el pellejo otros caballos, pero los indios se los robaron, y sólo quedó **Comanche** junto a los soldados, ya que fue herido de bala y no tenía ninguna utilidad para los pieles rojas. Pronto la leyenda se disparó: corrió el rumor de que **Comanche** era el caballo de **Custer**, y aunque se tratase de una fantasía, miles de personas pagaron por verle en carne y hueso. **Comanche** giró por toda la nación y, tras su muerte en 1890, fue a parar al Kansas Natural History Museum de Kansas, donde ha permanecido hasta ahora.

HAM, THE ASTROCHIMP: El primer mono que fue lanzado al espacio, concretamente el 31 de enero de 1961, habría merecido una vida más glamurosa. A diferencia de **Comanche**, tras su regreso a la tierra, **Ham** fue encerrado en el National Zoo de Washington, y allí pasó 17 años muerto de asco comiendo bananas. Su existencia dio un vuelco cuando en 1981 fue trasladado a un zoo de North Carolina y ¡por fin descubrió el sexo! **Ham** fornicó día y noche durante dos años con una sexy chimpancé, y en 1983 palmó. Podéis visitar su lápida en el museo Space Hall Of Fame de Alamogordo.

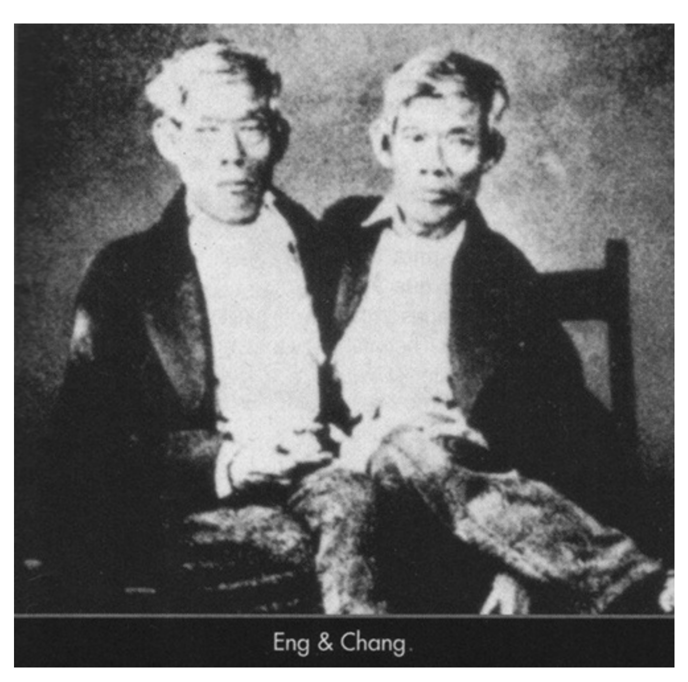
JIM THE WONDER DOG: He aquí un chucho que demostró en vida ser bastante más brillante que el jodido **Checkers**. No se ha visto nada igual en la historia de este mundo: un perro que entendía inglés sin problemas y predecía el futuro. **Jim** conocía el lenguaje anglosajón de arriba a abajo, adivinaba el sexo de los niños que iban a nacer, sabía con seguridad qué Presidente iba a salir elegido en cada ocasión, y lo mejor de todo… ¡acertaba siempre el caballo ganador en las carreras! Paramount le ofreció a su dueño 364.000 dólares para transformarlo en “movie star”, pero éste rechazó la oferta, y sus fans decidieron que **Jim** era la reencarnación del **Rey Salomón** (?). Como era de esperar, el problema surgió cuando los gangsters de la época se cansaron de ver cómo **Jim** les estropeaba todas las carreras, y fueron muy claros con él: **“O cortas con esa mierda o te conviertes en fiambre”**. Pese a que el perro entendía inglés, los mafiosos le hicieron llegar la amenaza también a su amo, y **Jim The Wonder Dog** abandonó las primeras páginas de los periódicos. Al fallecer en 1937, fue enterrado en un cementerio de humanos (el Ridge Park de Marshall), porque al fin y al cabo era más inteligente que la mayor parte de las personas. La Universidad de Missouri quiso estudiar el cerebro del animal, pero su amo se negó.

MAN O’WAR: El mejor caballo de carreras de América no sólo inspiró al grupo que todos tenemos en mente para elegir su nombre, sino que aún en nuestros días se le recuerda con admiración. Fue único en su especie, ganó centenares de carreras y engendró 379 hijos. Este célebre campeón moriría de pena un mes después que su amo, y a su entierro en el Kentucky Horse Park de Kentucky acudieron 2.000 fans.

RIN TIN TIN: Ironías de la vida, el perro más famoso de Hollywood ¡no está enterrado en Estados Unidos!, sino en el Cimetière Des Chiens (et Autres Animaux Exotiques) de Asnieres, Francia. Hay una explicación para eso: **Rin Tin Tin** era francés, y fue llevado a USA por varios soldados al término de la 1.ª Guerra Mundial, pero si ahora estamos hablando de él es por sus hazañas en territorio americano. **Rin Tin Tin**, además de proporcionar entretenimiento a millones de personas, salvó a la Warner Bros. de la ruina, gracias al éxito de sus películas.

AMERICA FREAK

Los admiradores de los “human oddities”, de los seres deformes legendarios, de esas


Eng & Chang.

criaturas tan especiales que, pese a vivir existencias difíciles, y ser objeto de las burlas de sus contemporáneos, han logrado adquirir más relevancia histórica que quienes les trataron con desprecio en su época, tenemos varios destinos obligados en América. The Mütter Museum, situado en Filadelfia, esconde tesoros muy interesantes. La colección de extraños especímenes médicos que se expone en el museo, la inició el doctor **Thomas Dent Mütter** a mediados del siglo XIX, y aunque sus actuales responsables se esfuercen en puntualizar que su objetivo no es otro que mostrar anomalías físicas dignas de estudio, todos sabemos que se trata de una fantástica feria de freaks encubierta. No se me ocurre otra forma de definir un lugar que acoge una reproducción de los cuerpos unidos entre sí de los famosos siameses **Chang** y **Eng**, esqueletos de un gigante y un enano, un tumor cancerígeno que extirparon de la mandíbula del Presidente **Groover Cleveland** en 1893, el esqueleto de una mujer cuya cintura se comprimió exageradamente a causa del uso de apretados corsés, cerebros de asesinos y epilépticos, y el esqueleto de otra mujer tan pequeña que para extraerle su bebé del vientre por medio de una cesárea tuvieron que romper el cráneo del niño (no sólo se exhibe a la mujer, ¡sino también el cráneo machacado del crío!). Las dos grandes estrellas del Mütter Museum son los restos de **Balloon Man** y de **Soap Lady**. El primero era un tipo al que se le hinchó el colon de un modo tan brutal que se dedicó a mostrar en ferias su cuerpo en forma de globo (murió a los 29 años sin que nadie fuese capaz de operarle); lo único que se conserva de él es su mega-colón. Y **Soap Lady** entró en la leyenda al morir, cuando fue enterrada junto a varios productos químicos ¡y se convirtió en sopa! Sus familiares decidieron examinar su cuerpo días después de su entierro, y encontraron un ataúd lleno de sopa, que es lo que se muestra ahora en el museo.

Otro templo erigido en honor a los grandes freaks de la historia es The Barnum Museum (Bridgeport, Connecticut), que recopila material almacenado en su día por **Phineas Taylor Barnum**, uno de los mayores showmen y manipuladores de masas de finales del XIX. El citado **Barnum** montó en 1871 su primer circo y al cabo de un tiempo abrió en NYC un museo de rarezas científicas y fetiches inusuales. Contaba con una oveja de dos cabezas, momias egipcias, un supuesto trozo del arca de Noé (uno de sus muchos engaños) e incluso un freak de fabricación propia, el **Feejee Mermaid**, que era la parte de arriba del cadáver del un mono cosida a la extremidad inferior de un pez. Claro que su mayor baza era un freak real en toda regla: el mítico **Tom Thumb** (nombre real: **Charles Stratton**), un enano que trabajó toda su vida para **Barnum**, cantando, bailando y haciendo sketches cómicos. El pobre **Tom**, que fue esclavo de **Barnum** hasta el final de sus días, contrajo matrimonio con una enana “propiedad” de **Barnum**, **Lavinia Warren**, y el showman organizó una boda masiva para sus dos mini-extrellas, a la que acudieron 2.000 personas. En The Barnum Museum se puede encontrar documentación de todo eso, y objetos personales de **Tom Thumb**, como alguno de sus pequeñísimos trajes.


Tom Thumb junto a su mujer


P.T. Barnum & Tom Thumb

Relacionadas también con la agitada biografía de **P. T. Barnum**, tenemos a las ciudadanas más famosas de la localidad de Philippi: dos momias que **Barnum** llevó de gira en su circo por Europa. La historia de ambas momias es bastante alucinógena. No se trata de momias del antiguo Egipto, sino de dos pacientes del frenopático de Philippi, cuyos cadáveres fueron comprados en 1888 por un extravagante granjero con complejo de **Dr. Frankenstein**, que fue capaz de momificarlos sin ayuda de nadie. El sujeto en cuestión, **Graham Hamrick**, soñaba con desvelar todos los secretos de los egipcios, y aprendió a momificar con sus propios medios. Estaba tan metido en el asunto de la momificación, que él mismo aspiraba a transformarse en momia, de modo que dejó instrucciones, a un par de amigos para que se ocupasen de su cuerpo tras su muerte, pero éstos no cumplieron sus deseos. Por su parte, las momias de **Hamrick** han vivido muchas peripecias hasta el día de hoy: desaparecieron de la circulación durante un tiempo, un ciudadano de Philippi las escondió bajo su cama, y cuando se produjeron unas inundaciones en 1985, las momias aparecieron flotando en plena calle. En la actualidad se exhiben el Barbour County Historial Museum de la ciudad.

Finalmente no hay que olvidar la colección de freaks y despojos humanos que almacenó una simpática ancianita llamada **Eva Blountway** hasta el día de su muerte, en 1962. Entre sus fetiches figuraba un cerdo de un solo ojo a modo de cíclope, una oveja de dos cabezas, tres cadáveres de bebés deformes, y el gigantesco vestido de la mujer más gorda de su pueblo, Belhaven, quien tras fenecer en su cama ¡tuvo que ser sacada de su casa por una ventana! El Belhaven Memorial Museum de Belhaven, North Carolina, ha sido el destino final de la colección.

HAIR EXPERIENCE

Es difícil imaginar una fijación fetichista más inusual que ésta: ¡el coleccionismo de objetos fabricados con pelo humano! Si uno recorre las tiendas de antigüedades de la América profunda, puede encontrar brazaletes, pendientes, collares y todo tipo de piezas ornamentales ¡diseñadas con cabellos de personas fenecidas hace 100 años! Parece ser que esta costumbre se inició cuando la gente empezó a decorar los retratos

de sus familiares con mechones de sus cabellos, lo cual derivaría en este extraño tipo de arte. **Leila Cohoon** es la mujer que ha popularizado los ornamentos diseñados con pelo humano, por medio de su museo Leila's Hair Museum, en Independence, Missouri. **Leila** razona su pasión por los brazaletes o los collares de pelo, argumentando que el cabello es lo único bello que queda de una persona, y recomienda quitarse los anillos de pelo cada vez que uno se lava las manos, ya que el agua es el gran enemigo de estos peculiares objetos.

IT'S WAR TIME!!

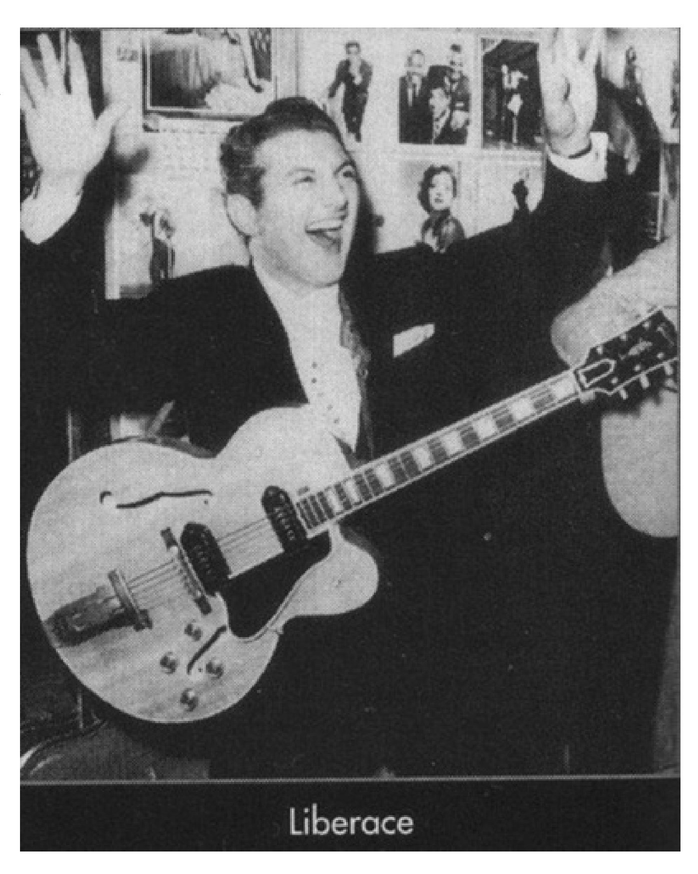
Si has crecido viendo pelis sobre terribles desastres químicos o nucleares, por fuerza debes sentir absoluta fascinación por un sitio como The US Army Chemical Corps Museum, situado en Fort McClellan. Sólo allí podías contemplar una máscara anti-gas ¡diseñada como el rostro de **Mickey Mouse**! La idea era que los niños que la tuviesen que usar en tiempo de guerra, creyesen que se trataba de un juego, pero desde luego es algo bastante siniestro. También exhibían máscaras anti-gas para animales (perros, caballos…) y todo tipo de artefactos químicos. En estos momentos el museo está cerrado, pero pronto lo trasladarán a Fort Leonard Wood.

El que permanece abierto es el encantador National Atomic Museum de Alburquerque, en donde exponen las dos bombas nucleares que cayeron en 1966 en Palomares. Lo gracioso de este museo es que muy poca gente se atreve a visitarlo, por miedo a salir contaminados.

BIENVENIDOS AL TEMPLO DEL MAL GUSTO

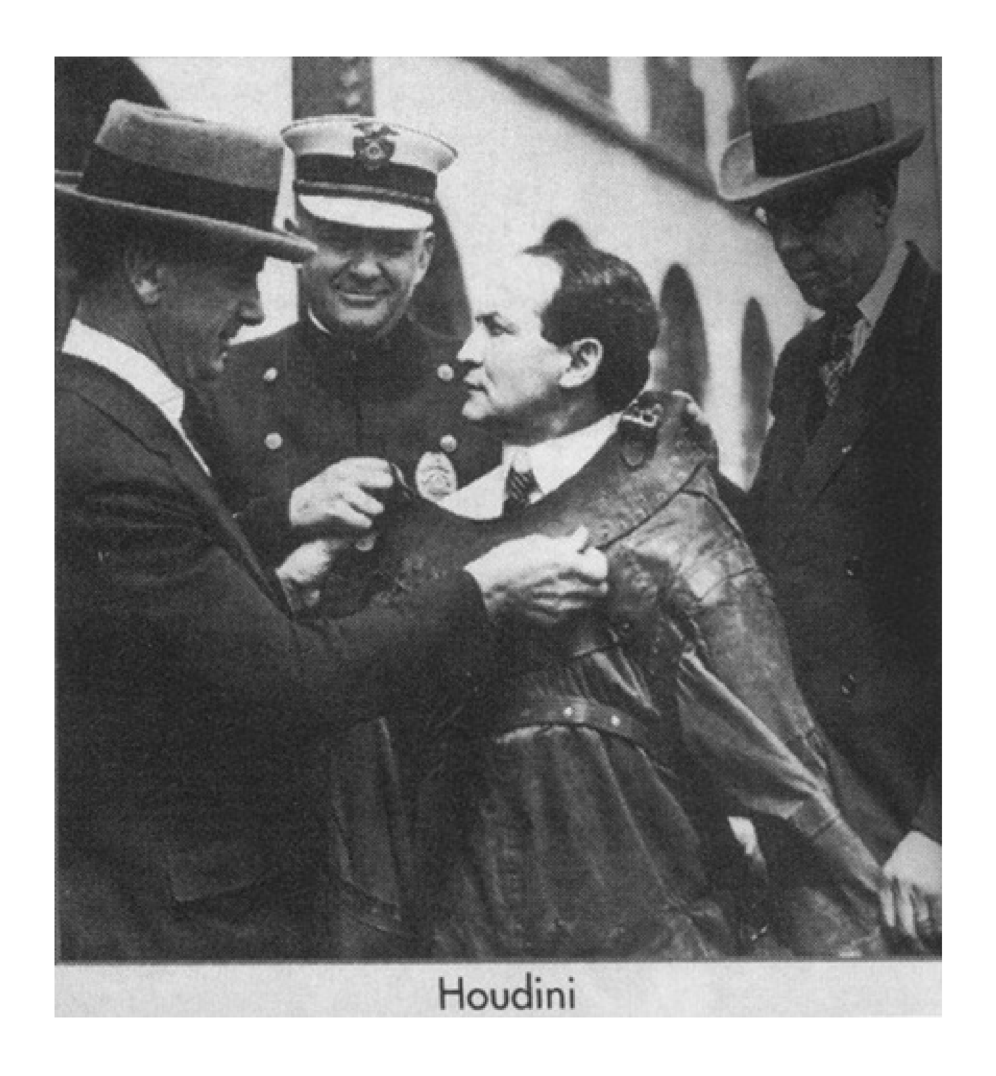
Estados Unidos no sólo se caracteriza por sus asesinos, sus freaks de feria de monstruos, sus estrellas de cine y sus rockstars, el elemento kitsch también tiene una extraordinaria importancia en ese país. Y no ha habido nadie más kitsch que **Liberace**. Este afeminadísimo individuo podría haber llegado a ser un respetado pianista clásico, no en vano con 14 añitos ya tocaba junto a la Chicago Symphony, pero **Liberace** tenía planes más extravagantes para su carrera, y al cumplir la mayoría de edad se introdujo en el circuito de los night clubs. Poco a poco se fue construyendo su personaje: empezó a interpretar esperpénticas versiones de piezas clásicas enfundado en smokings, un buen día colocó un candelabro sobre su piano (su futura seña de identidad), otro salió a escena con ropas llenas de lentejuelas… y así siguió hasta poseer coches cubiertos de espejos, docenas de joyas, 11 mansiones, trajes que tardaban seis meses en ser fabricados, pianos adornados con rubíes, esmeraldas y diamantes o con espejos, etc. Ni que decir tiene que, si os interesa la

historia del show-business, debéis visitar el templo erigido en honor a **Liberace**: el pasadísimo de vueltas Liberace Museum, situado en el lugar perfecto, Las Vegas.


Liberace

LOS SECRETOS DE HOUDINI

Cualquier buen escapista, como el lector que escribió a nuestro Correo el mes pasado, daría un brazo por conocer los misterios, trucos y secretos de **Harry Houdini**, pero desgraciadamente el Maestro se los llevó a la tumba casi todos. A pesar de que relatase algunos trucos por escrito, lo cierto es que se guardó para sí mismo lo mejor, lo más desconocido. En el Houdini Historical Center de Appleton (Wisconsin), se puede ver su “Punishment Suit” (la camisa de fuerza que usaba a menudo), un recipiente en el que se sumergía atado, o las esposas que llevó el asesino del Presidente **Garfield**, y de las que **Houdini** se liberó sin problemas.


Houdini

SADISMO MÉDICO

Es inevitable sentir desconfianza de la profesión médica, porque es un mundillo lleno de asquerosos “cocksuckers”, pero sólo hay que echar la vista cien años atrás para sentirse agradecido de vivir en la época actual. Terroríficos lugares como el International Museum of Surgical Science de Chicago, el Menczer Museum of Medicine & Dentistry de Hartford (Connecticut), el Glore Psychiatrie Museum de St. Joseph (Missouri) o el Museum of Questionable Medical Devices de Minneapolis, bien merecen una visita, aunque sólo sea para paladear las pesadillas que uno experimentará días después. El International Museum of Surgical Science es un bonito muestrario de barbaridades médicas: sierras de carpintero para amputar piernas, cráneos trepanados… Hay que recordar que en un pasado afortunadamente muy lejano, operar equivalía a amputar. Si algo no funcionaba bien, se cortaba y punto. Tal como ilustraba con mucha gracia un sketch de Saturday Night Live protagonizado por **Steve Martin**, **John Belushi** y **Bill Murray**, muchos barberos eran a su vez médicos, y la conexión de las tijeras no era gratuita, realmente se pasaban el día cortando a infelices. Por aquel entonces se creía que sangrar a un paciente era un buen método de curación (!!!), y eso era justo lo que hacían: practicarle cortes a alguien y esperar a que sangrase un rato. También estaban

convencidos de que si practicaban un agujero en la frente, aliviarían la presión del cráneo y solucionarían el problema de turno, aunque en la mayoría de los casos lo único que lograban era enviarle directamente a la caja.

El Menczer Museum of Medicine & Dentistry es todavía más macabro, ya que al tema de las amputaciones y trepanaciones, se suman las salvajadas de los dentistas más primitivos. Es un museo del dolor, lleno de tenazas, cuchillos, sierras… Se asemeja más a una carpintería que a un almacén de instrumentos médicos.

El Glore Psychiatric Museum tampoco se queda muy atrás. Si para curar un problema físico recurrían a métodos más que cuestionables, ¡imaginad lo que harían con los enfermos mentales! Para empezar, los psiquiatras de aquellos tiempos defendían la teoría de que los enfermos mentales estaban poseídos por espíritus infernales, y para curarles debían liberarles de esos espíritus. Todavía no se habían inventado los tranquilizantes ni las terapias, así que había que recurrir a procedimientos menos sofisticados. Estaba, por ejemplo, "The Fever Cabinet", una cápsula en la que encerraban al supuesto loco y le sometían a temperaturas inhumanas. "Tranquilizing Chair" era una silla muy peculiar en la que sentaban a un pobre tipo durante ¡seis meses! (ni siquiera se le permitía ir al lavabo, la silla ejercía también de taza de water). "The Lunatic Box" era una especie de ataúd en el que el paciente permanecía inmóvil a oscuras hasta que se calmaba. Y "O'Halloran's Swing" servía para darles una buena lección a los indisciplinados, se trataba de una cápsula que giraba a 100 revoluciones por minuto, con un pobre desgraciado dentro, lo cual solía provocar hemorragias en el cerebro. Además de todos estos instrumentos macabros, se pueden ver cosas curiosas, como 108.000 paquetes de cigarrillos que recopiló un loco (el hombre creía que cuando lograse reunir 100.000 paquetes le comprarían una silla de ruedas nueva) o 1.446 pequeños objetos de plástico, metal, madera, etc., extraídos del estómago de un alucinado que ingería todo lo que encontraba a su paso.

El Museum of Questionable Medical Devices, a diferencia de los anteriores, no se asemeja a una sala de torturas, de hecho es un sitio muy cómico. La temática del museo ya deja bien claro que aquí no hay lugar para dramatismos, sino para estupideces de dimensiones bíblicas: en su interior se muestran antiguos artilugios médicos que no sirven para nada. Todo empezó en los años 60, cuando **Robert McCoy** (responsable del museo) conoció al Rey de los psicógrafos **Frank P. White.** Un psicógrafo era un aparato absolutamente kitsch que teóricamente servía para averiguar el carácter de la persona: quien lo deseaba se colocaba un casco con electrodos en la cabeza, y el "profesional" de turno determinaba su personalidad. **White** le vendió sus trastos a **McCoy**, éste los restauró, y en los 80's se dedicó a ofrecer "lecturas" por la módica cantidad de 1 dólar. El público mostró interés por la maquinaria de **White**, fue invitado incluso a hacer una demostración en el programa de **David Letterman**, y finalmente tuvo la idea de adquirir más aparatos médicos que careciesen de utilidad alguna, y montó el museo. Y así es como llegó a recopilar

máquinas eléctricas, vibradoras o magnéticas como el “Foot Operated Breast Pump”, que según la publicidad servía para aumentar las dimensiones de las tetas y que a la hora de la verdad las dejaba magulladas y con el mismo tamaño, o el “G-H-R Electric Thermitis Dilator” (como mínimo hay que agradecer el esfuerzo en idear nombres imaginativos y 100% Serie B), que potenciaba la energía sexual de los hombres ¡introduciendo un instrumento eléctrico por el culo! El trasto más descaradamente inoperante y ridículo de todos era el “Auto Sweep Resonator”, una máquina que determinaba el estado de salud de la persona introduciendo una foto de la misma dentro (!) y lanzando rayos contra la foto en cuestión (!!). Pero no acababa ahí la cosa, ¿por qué debían limitarse a curar personas, si también podían curar campos? El “Coetherator” era una cachonda variante del “Auto Sweep Resonator”, que solucionaba cualquier problema de cultivo si el granjero introducía una foto de su campo en el aparato (!!!). ¡Dios salve a los farsantes y charlatanes del siglo pasado!

Aquí finaliza nuestro viaje a la América enferma por este mes. Tal vez en algún futuro No Me Judas nos demos otro paseo por los lugares más atípicos de este país, pero por ahora es suficiente. Para finalizar, una recomendación: no olvidéis presentaros al próximo Testicle Festival estadounidense, que como bien indica su nombre es ¡un festival de testículos! Se celebra cada año en una población denominada Clinton (¡tenía que llamarse precisamente así!) y ni que decir tiene que es todo un espectáculo: docenas de rednecks mostrando orgullosos las dimensiones de sus pelotas. Ball Party!!!